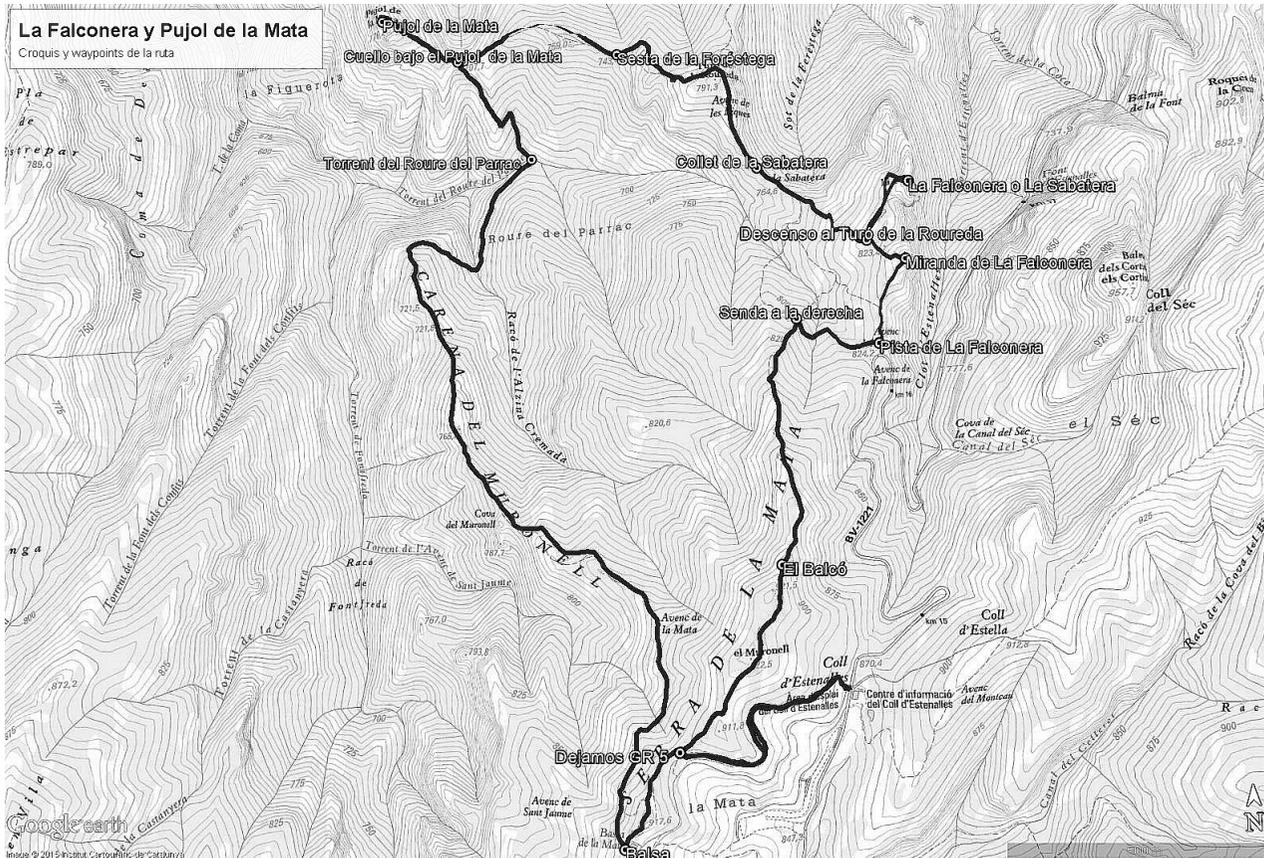


La Falconera y el Pujol de la Mata desde Coll d'Estenalles



Variada ruta que parte del concurrido Coll d'Estenalles y va a visitar dos cercanas agujas: La Miranda de la Falconera y La Falconera o La Sabatera. Podemos alcanzar esta segunda aguja tras una vertical trepada, que nos dará acceso a su pequeña cima sobre las impresionantes y verticales paredes de su cara Este, muy apreciadas por la multitud de vías de escalada que posee. Desde aquí descenderemos al Pujol de la Mata, al que se accede por un sencillo paso equipado con grapas, y volveremos finalmente al punto de partida por la Carena del Muronell, en sostenido ascenso.

Acceso: Coll d'Estenalles. Desde Terrassa nos dirigimos a Matadepera y por la carretera de Talamanca (BV-1221) hasta el Centro de Información del Coll d'Estenalles, poco antes del kilómetro 15.

Dificultad: Media. Recorrido corto pero sólo apto para personas con buena orientación. Ascenso a La Falconera muy vertical y técnico, requiere de experiencia y suficiencia trepando y destreando.

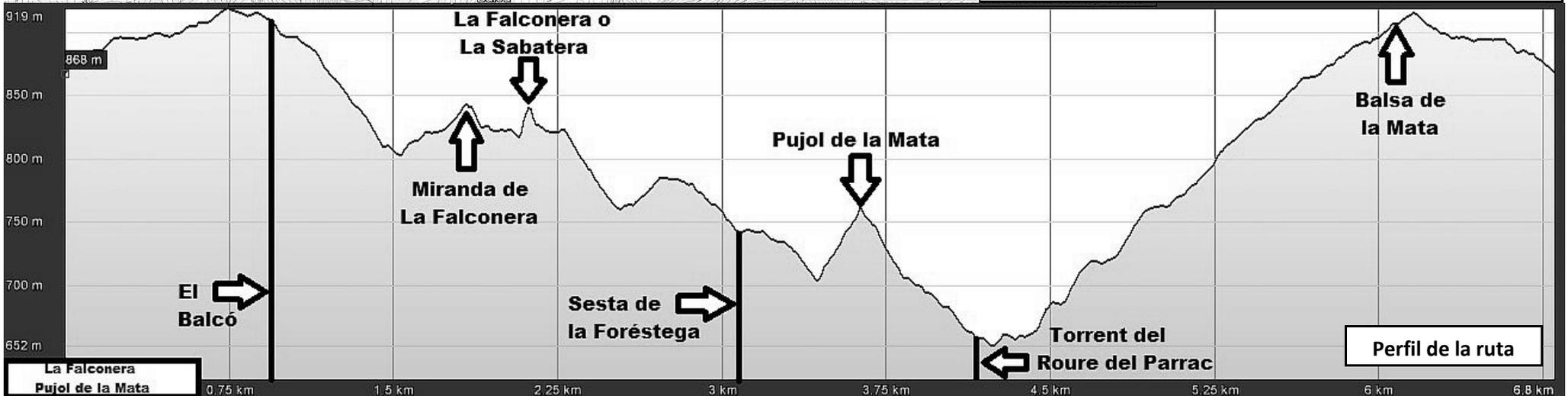
Cartografía recomendada: Sant Llorenç Del Munt i L'Obac (Editorial Alpina 1:25.000)

Distancia: 7 km. aproximadamente

Desnivel acumulado: +500m/-500m

Duración: 2:15 horas (sin paradas)

Época recomendada: Todo el año.



0:00 horas – Coll d'Estenalles (870 m)

Frente al centro de información, al otro lado de la carretera, localizamos el camino a Mura por el GR 5, que se toma por unas escaleras junto a una gran encina. Ganamos altura de manera suave por sendero, casi en paralelo a la pista que se dirige a La Mata. En un momento dado, cuando la senda está más próxima a la pista (a escasos 10 metros) subimos un poco para dejar el GR 5. Lo dejamos por la loma, a mano derecha (dirección NE), que asciende hacia el Turó de la Servereta, por terreno boscoso. Debido a la espesa vegetación ni siquiera reconocemos dónde está la cima. Pronto salimos a una zona sin vegetación, El Balcó, que nos ofrece espléndidas vistas. Por camino sin pérdida seguimos descendiendo hacia el Norte. Cercanos a los 810 metros de altura, nos topamos con una bifurcación, donde enlazaremos con el sendero que gira a la derecha para ir a buscar la pista a la zona de La Falconera. Alcanzamos la pista, muy cercana a la carretera, que se encamina de manera clara a la Miranda de la Falconera. La ascendemos sin dificultad alguna.

0:30 horas – Miranda de la Falconera (845 m)

Contemplamos la cercana y abrupta cima de La Falconera y las cimas de Els Cortins y el Montcau. Descendemos desde la Miranda a la izquierda, sin camino muy claro. Debemos localizar un sendero que comienza entre espesos arbustos, justo donde termina el conglomerado. Cuando salimos de nuevo a una zona de escasa vegetación, nos hallamos ante una nueva "bifurcación". A mano izquierda los hitos nos indican cómo descender al Turó de la Roureda y girando a la derecha (dirección NE), nos dirigiremos a La Falconera, si estamos decididos a ascenderla.

El ascenso a esta cima no es sencillo y no está indicado, por lo que requiere experiencia y pericia para coronarla sin sobresaltos. Rodeamos la cima por su lado Oeste, por donde nos deja el terreno, hasta localizar unas pequeñas trazas de sendero que nos encaminan a un murete vertical de conglomerado que podemos trepar con cuidado. El ascenso se divide en tres tramos, los dos primeros de unos 3 metros de altura y con bastantes buenas presas. El último tramo es un poco más corto y está algo más descompuesto, por lo que cuesta algo más encontrar presas fiables. Estamos en la pequeña bolita somital, de más de 855 metros de altura. La sensación aérea es elevada, no recomendado para gente con vértigo.

Retornamos con cuidado hasta la "bifurcación" mencionada antes, por donde descenderemos hacia el Collet de la Sabatera y posteriormente volveremos a ganar altura hacia el Turó de la Roureda. Cuando la senda empieza a perder altura nuevamente hacia el Norte, dejamos la loma para tomar una traza hacia la izquierda, indicada con hitos. No tardaremos demasiado a llegar a una preciosa zona sombría, con estéticas rocas, conocida como la Sesta de la Foréstega.

1:10 horas – Sesta de la Foréstega (745 m)

Lugar de extraordinaria belleza, donde realmente apetece echarse a tomar una siesta a la buena sombra que proporciona el entorno. Parten de este punto tres caminos: a la izquierda (S-SE) retornaríamos al Collet de la Sabatera. A la derecha (N), descenderíamos hacia el Pujol de Llobet y a Mura. De frente (O-NO) avanzamos hacia un collado frente al Pujol de la Mata. Tomamos este último, que gana un pelín de altura para luego descender por cómodo terreno hasta llegar al collado frente al Pujol de la Mata (705 m).

Ascendemos unos 60 metros de altura, por traza bien marcada, directamente al Pujol de la Mata. Cuando estamos al pie de la rocas que lo coronan, podemos acercarnos a una cavidad en medio de la roca y pasar al otro lado para ver las vistas y otras cavidades más pequeñas. Para localizar los pasos de ascenso más sencillos, recorreremos la parte superior de la cima por la derecha (cara NE) hasta encontrar unas pequeñas grapas que nos ayudan a coronar la cima. Son dos tramos, sencillos y separados, de unos 2 metros de altura.

1:25 horas – Pujol de la Mata (770 m)

Sensacional visión de La Falconera, del Montcau y de la Mata, hacia donde nos dirigiremos ahora. Volvemos al collado anterior, frente al Pujol de la Mata, para emprender el descenso hacia el Torrent del Roure del Parrac. Nos decantamos a mano derecha (dirección S-SE), bien por el sendero más marcado y cómodo o por otro más accidentado hasta alcanzar el punto más bajo de toda la ruta, en el lecho del torrente. A partir de aquí la senda no deja de ascender, hasta retornar al GR 5 en las cercanías de La Mata. El ascenso es sotenido y prácticamente no da tregua, con un primer tramo de inclinación más acusada para ganar la Carena del Muronell. Finalmente desembocaremos al GR 5, que tomamos a la izquierda en dirección al Coll d'Estenalles, ya por terreno conocido.

2:15 horas – Coll d'Estenalles (870 m)